

# **PATRIMONIO HISTÓRICO ESPAÑOL DEL JUEGO Y DEL DEPORTE: PISCINA NATURAL EL RISQUILLO DE GUISANDO**



Miguel Rodríguez de Llano  
Pedro Romero-Nieva Santos  
Alberto Ortega García  
Año 2011



## ÍNDICE

1. Introducción y Contexto Histórico
2. Desarrollo
  - 2.1. Descripción inicial
  - 2.2. Marco paisajístico de la piscina natural “El Risquillo” de Guisando
  - 2.3. Clima y entorno natural de la piscina
  - 2.4. Propuesta de ruta a realizar, finalizando en la piscina natural “El Risquillo” de Guisando: “La Mira y los Galayos
3. Conclusiones
4. Referencias bibliográficas
  - 4.1. Índice bibliográfico
  - 4.2. Índice de ilustraciones



## 1. INTRODUCCION Y CONTEXTO HISTÓRICO

### 1.1. Descripción del pueblo

Guisando es un municipio de España, en la provincia de Ávila, comunidad autónoma de Castilla y León. Tiene una superficie de 37,38 km<sup>2</sup>, con una población de 620 habitantes y una densidad de 16,59 hab/km<sup>2</sup>.

Está situado en la cara sur de la Sierra de Gredos, a una altitud de 766 metros, teniendo un clima más benigno que en el llano o en la cara norte de Gredos, al estar resguardado entre montañas. De variada flora, destaca el matorral mediterráneo de jara y madroño alrededor de los 400 metros y a partir de los 800 metros abunda el pino rodeno, fruto de las replantaciones llevadas a cabo durante el siglo XVIII con objeto de repoblar los bosques de la zona, mayoritariamente poblados por robles y castaños.

Y es en este pequeño pueblo donde se encuentra la piscina natural, objeto de estudio de este trabajo.





Ilustración 1: Vista del pueblo desde la piscina

### Historia

El actual territorio en el que se sitúa el pueblo perteneció al municipio de Arenas de San Pedro hasta el año 1780, año en el que los habitantes se rebelaron. Cerca de la plaza se encuentra un monumento que hace referencia a esta separación.

Tiene este pueblecito sobre los demás del partido el privilegio de su admirable situación. Sus casitas sorprenden gratamente al viajero y le predispone en su favor, por lo limpias y por lo blancas. Se apiñan todas muy juntas, en el duro regazo del monte, a los pies de los ingentes Galayos. Las rodean inmensos pinares que trepan hacia las cumbres y descienden hasta Arenas. Desde esta villa, la carretera sube serpentina hasta Guisando, corta por medio a los pinares, y



alcanza en muchos trozos la máxima pendiente.

En verano, Guisando es un lugar delicioso, escogido para frecuentes excursiones. A cinco kilómetros solamente de la capital del partido. Se ofrece propicia y cariñosa al excursionista, dándole dulce reposo en sus frondas y aguas fresquísimas en sus fuentes. En invierno, Guisando está al cobijo de las nieves de la serranía brava, y muestra la policromía de sus flores, a dos pasos de la nieve misma. Tiene el clima suave en todo tiempo; el aire limpio y sano, que curte el rostro y ensancha los pulmones, los cuales reciben complacidos la bendita donación de su oxígeno y el bálsamo de sus pinos montaraces.

El topónimo Guisando pierde sus orígenes en los germanismos "Wis", que significa sabio o sabios" y "Sanths", que significa "verdadero". Por estas razones, su significado sería "sabio verdadero" o "verdad sabia". Muy probablemente, este topónimo se originó en el establecimiento de alguna colonia visigoda o acaso celta, que aquí se asentó, y es curioso observar que por su ancestral aislamiento, roto en el siglo pasado, las gentes de Guisando conservan una peculiar fisonomía, en especial muchas de sus mujeres de considerable altura, piel clarísima, cabellos rubios y ojos claros, lo que hizo decir a Cela: "la mujer guisandera es goda y la candeledana mora".

El primer asentamiento parece que fue el establecimiento de diversas majadas (recintos destinados a guardar ganados) y todo hace indicar que el barrio de la majadilla, por lo que tiene de inexpugnable, pudiera ser el origen del primitivo poblado, sin menospreciar la



antigüedad del barrio de los Parrones.

Por un documento del Consejo de Ávila, el cual tuvo gran influencia en la repoblación de la zona, sabemos que Guisando ya contaba con un camino ganadero, es citado en 1274. También el monarca Alfonso XI se hace eco en su "Tratado de montería" de la abundancia de osos en tiempo de verano en la Garganta de Guisando.

Guisando formó parte del amplio señorío de Arenas de las Ferrerías, más tarde llamada de San Pedro, por la vinculación que San Pedro de Alcántara tuvo con esta villa, donde se fue sepultado, siendo varios los guisanderos que manifiestan y declaran en su proceso de canonización. Dicho señorío, que durante mucho tiempo perteneció a la familia Mendoza, luego Duques del Infantado, no debió de ser muy del agrado ni rentable para los vecinos de Guisando que, pronto, exponen a la Corona sus deseos de ser eximidos del señorío y ser libres. Deseo que recogió Carlos III, quien el 26 de julio de 1760, en San Ildefonso (Segovia), le concedió carta de villazgo y jurisdicción propia y justicia. Es entonces cuando se levanta el rollo que es símbolo de justicia propia de las villas de Castilla.

Contó Guisando con una iglesia bajo la advocación de la Purísima Concepción de María, obra de los siglos XV y XVI, la cual fue no hace mucho levantada de nuevo pero conservando algunos detalles de la antigua. En su interior, destaca su retablo mayor y algunas pinturas. La ermita de San José, humilde en su exterior, cuenta con un bellissimo frontal de azulejos de Talavera del siglo XVII de excelente factura.



Pero no es Guisando villa que atraiga por sus monumentos. Es su conjunto urbano, de gran belleza y tradición lo que un día de 1974 le valió ser declarado Conjunto Histórico Artístico y Pintoresco. Esta pintoresca belleza ha hecho de Guisando destino de artistas que, en sus lienzos, libros, música y escultura han plasmado profusamente el pueblo más bonito de España.

Alpinistas, escaladores y montañeros han tenido en su sierra y sus picachos la mejor escuela y lugar de esparcimiento. Sus piscinas naturales, excelente clima, buen trato y suculenta gastronomía constituyen un atractivo sin igual para muchos turistas.

#### Arte y cultura

Guisando fue declarado en 1974 Conjunto Histórico Artístico y Pintoresco. Su belleza está reflejada en las plazas irregulares (la principal de 1905), en las casas de mampostería y en sus calles de sabor andaluz, con fachadas de gigantescos aleros y generosas solanas de madera que imitan las balaustradas de los palacios y el modelo de palacio de Yuste. Estos balcones volados están unidos a un desarrollo de tablas recortadas, con pies derechos y zapatas, en ocasiones, acogen el alero y sus canacillos de perfil variado que dinamizan las bellísimas casas blancas y las desaparecidas de color añil, creando juegos lumínicos de gran plasticidad. Sus casas entramadas destacan los pies derechos y las vigas, los codales y las tornapuntas, con un número variado e indeterminado de cuarteles con plementería y material variable que cierra la estructura. Una cosa popular de los años treinta evoca la arquitectura de Marruecos, es la Casita Blanca. Una obra inédita en la zona que, realizada bajo los



criterios estéticos de Donato Mateos, contiene una terraza superior que corona y cierra el cubo de la casa albergando una grandiosa y simbólica Chimenea-torre.

Mención aparte merecen las fuentes, las chimeneas y los remates de los tejados. La Fuente Grande es un símbolo del pueblo y fue realizada en 1893 según diseño de Isidoro Moreno, con un pilón de cantería rectangular de 2,50 por 2 metros, con antepechos de 90 centímetros de altura y con un árbol de subiente de donde partían los tres caños y tres piezas para posar los cántaros.

Presentan las chimeneas planta rectangular y estructura tronco piramidal, sobresaliendo del tejado a modo de torres. Estas son construidas de ladrillo o adobes recubiertas con barro y blanqueadas. A menudo aparece una decoración en la que predominan los motivos simbólicos de tipo solar, corrientes en el arte pastoril y comunes también en los dinteles de las puertas. Otras veces, los tejadillos o gran tejado se cubren con remates y adornos formados con trozos curvos de teja, símbolo que evoca al mundo alado, el águila como elemento protector de la casa. Costumbres locales que aparecen también en el mobiliario y que pertenecen a culturas ancestrales como la celta.

Por otro lado, el sello mudéjar lo refleja una bella casa de finales del siglo XIX que perteneció a José Mateos y Dámasa Fraile, donde destaca su estructura vertical con grandioso sobrado e interesantes chimeneas al interior y al exterior. Esta obra tiene una forma irregular que contrasta con las plantillas utilizadas, un criterio impuesto desde el siglo XVI con firmeza donde círculos o temas





florales van tapando la piedra. Las formas geométricas o el sentido ondulante del Lilo son algunas de las propuestas de las láminas mas generalizadas. El esgrafiado es, por lo tanto, una técnica mural que, sobre las superficies enlucidas, juega con tonalidades y efectos propios de la pintura. Materiales como la cal, la arena y el color adoptan el carácter de telón, de escenografía viva para ennoblecer los muros.

Su iglesia moderna es de planta de salón y está enriquecida por un espectacular conjunto de arquitectura popular que la rodea. La iglesia fue demolida en los años setenta y en el año ochenta se empezó la obra. Lo mas destacado de realizó en 1989, cuando entran en escena una familia de artesanos de la madera para ejecutar el remate, las ventanas y las puertas que forman cuerpos móviles. Es un artesonado macizo de madera de pino del país, que consiste en un carco de tres piezas que cubre las vigas de hierro, que formando una estructura de te techo que soporta el tejado. Un difícil trabajo de 225 metros realizado por Antonio López con sus hijos Antonio y Luis, artífices de un genial esfuerzo que se fue modificando “sobre la marcha” hasta crear un artesonado de construcción doble, con vigas de carga y falsas vigas. Aquella iglesia destruida tenía un amplio coro y un presbiterio con cerámica talaverana de gran valor, así con pinturas neorrenacentistas realizadas por la mano genial de Eduardo Martínez Vázquez. Todo fue destruido, pese a que Fernando Chueca Gotilla realizó un impecable proyecto de reforma de la obra destruida.

Su interés se centra en las imágenes y en el bello retablo de la Capilla Mayor cuidadosamente restaurado por el pintor Rafael Calvín. Una



obra de renacimiento rústico que se estructura con una bellísima arquitectura popular plateresca, con serpenteantes formas que son rematados por pináculos y roleos que, nuevamente, expresan el sentido orgánico de la obra y la emulación de las formas espirales de la naturaleza que impregnan la norma de los órdenes. El conjunto está definido por cuatro tablas y dos hornacinas con esculturas barrocas.

## 1. PISCINA NATURAL “EL RISQUILLO DE GUISANDO”

### 2.1. Descripción inicial

En la cara sur de la sierra de Gredos, concretamente en la pequeña localidad abulense de Guisando se encuentra la piscina natural de El Risquillo, las aguas del río Pelayo son retenidas en esta pequeña charca de tonalidades verdosas.



Ilustración 2: Panorámica de la piscina en verano



El ayuntamiento de Guisando ha acondicionado una pequeña presa de hormigón para que se forme esta bella piscina natural en plena localidad, sin duda es otra más de las múltiples zonas de baño en Gredos.



Ilustración 3: Cartel de acceso a la piscina

La piscina natural El Risquillo se encuentra cerca del área recreativa Casa del Parque, dispone de un parking bastante grande, aunque la mayoría de la gente que transita la piscina es del mismo pueblo, hay pocos sitios para dejar la toalla, pues la piscina está rodeada de cantos pedregosos y un muro con zarza moras, eso sí, la presa forma una pequeña bajada de cemento donde uno puede tumbarse a tomar el sol mientras se refresca con las frías aguas del río Pelayo.





Ilustración 4: Vista panorámica de la piscina natural

Sin duda es un lugar privilegiado que poca gente conoce en plena sierra de Gredos, donde aparte de refrescarse en verano uno puede tomarse algo en la terraza del restaurante que está cerca de la piscina, el Restaurante El Risquillo dispone de una variada carta de raciones, bocadillos y menús.

## 2.2. Marco paisajístico de la piscina natural “El Risquillo” de Guisando

Las tierras de Guisando son hermosas y diversas, extendidas entre los 400 metros en las Gamellejas, en cercanías del río Tiétar, y los 2392 metros de altitud en el pico de La Mira, en pleno corazón del macizo Central de Gredos, muestran paisajes diversos y cambiantes. Esta diversidad altimétrica y la abundancia de sus precipitaciones



anuales en un clima mediterráneo de inviernos suaves y veranos calurosos, hacen de sus paisajes y rincones una muestra heterogénea de ecosistemas diferentes que acogen una rica flora y fauna: desde los encinares, alcornocales y jarales del sur hasta los pastos y piornales de la alta montaña, pasando por una variada gama de espacios naturales y humanizados donde predominan los pinares y las tierras abancaladas para el cultivos de olivos, cerezos, higueras, castaños, nogales, manzanos, vides, etc., sin olvidar los robledales de rebollos y quejigos, los bosquetes de ribera en los que destacan alisos, sauces y fresnos, y los bosques de altura donde encontramos al perfumado enebro, a los coloristas serbales y a algún tejo. Una simbiosis casi perfecta entre actuaciones del hombre y naturaleza.

El bosque de pinos resineros es el rey del paisaje de Guisando, que convive también en los espacios más resguardados, altos y umbrosos con el pino albar y con algún escondido acebo. En el pinar destacan dos ejemplares de árboles emblemáticos: el "Pino Bartolo", un albar con más de 500 años de antigüedad y el "Pino la Víbora", un resinero de más de 200 años.

En el manto verde del pinar se refugian ardillas, águilas, azores, tejones, jinetas, garduñas, zorros, jabalíes, ciervos y recientemente algún corzo. Entre la flora destaca la belleza de la rosa del monte mediterráneo, la peonía, los escaramujos, los espinos albares, las madroñeras, las coscojas, los brezos blancos y rosas, las retamas, las jaras, lentiscos, durillos, torviscos, oréganos, tomillos, cantuesos, etc.

Todo un embrujo de colores, olores y sensaciones que se acrecienta en la primavera con el inicio de la floración: desde comienzos de



marzo hasta entrado abril se visten de flores los árboles frutales como ciruelos, melocotoneros, perales, cerezos y manzanos y los más tempranos matorrales y pinos, que muestran a sus pies el hechizo de los diminutos narcisos silvestres o campanitas; en mayo nos embelesan los aromas del olivar y el azahar de los escasos naranjos y limoneros; junio es extraordinariamente sensual y embriagador, toda una borrachera de perfumes y cromatismo donde destacan los floridos piornales y escobares que deslumbran por sus amarillos y blancos, junto a los tonos morados del cantueso, los tomillos. y los castaños lucen su hermosa y espléndida flor, la candela.

El verano es la época del disfrute del murmullo del agua de los ríos, arroyos y manantiales. El río Pelayo y el río Cuevas o Ricuevas son las dos gargantas serranas que cruzan nuestras tierras de norte a sur. Es el primero de ellos el que forma la piscina natural objeto de este trabajo. Sus aguas se deslizan bravías e impetuosas en las épocas de lluvias y sosegadas y tranquilas durante el estío, entre lanchares y bloques de granito y pizarra. Estas aguas cristalinas forman de vez en cuando espectaculares saltos, bien labradas bañeras o "marmitas de gigante" y profundos encajonamientos denominados "callejas".





Ilustración 5: Río Pelayo, cuyas aguas retenidas forman la piscina

Charcos y charcas, hacen las delicias del bañista y del espectador ávido de sosiego y tranquilidad, que se deja embelesar por placenteras sensaciones. Disfrutaremos viendo surcar estas aguas transparentes, con fondos de verde esmeralda, a la trucha común y al arco iris, y revolotear a las juguetonas y multicolores libélulas.





Ilustración 6: Panorámica de algunas de las charcas

El verano también es la época más propicia para disfrutar de la montaña y extasiarse mirando los nuevos horizontes y perspectivas que nos descubren las alturas. La sierra de Guisando es el Gredos más agreste y salvaje, en muchos casos desafiante e inaccesible y solo apta para los avezados alpinistas. Sorprenden la verticalidad de sus roquedos, en especial las paredes del Galayar y la majestuosidad de su risco más emblemático, el Torreón de los Galayos, que muestra altiva su figura de más de 250 metros de altitud, convertida hoy en símbolo de la Federación Española de Montañismo.

No nos olvidamos de la grandiosidad de los riscos de las cabezas del Covacha, de Arbillas y del Común, tantas veces plasmados en los lienzos de los grandes pintores de Gredos. Es recomendable no





desviarse de los senderos señalizados y agudizar los sentidos para no dejar escapar ninguno de los atractivos que nos ofrece la serranía, entre ellos el poder observar a la reina de su fauna: la cabra montés.

El otoño es la estación mas atractiva del año. Es la mejor época para disfrutar del monte y de sus encantos, entre ellos los paseos, la recolección de las últimas bayas y frutos silvestres (moras, madroños, endrinos.), el atractivo de sus hongos y setas (niscalos, boletos, amanitas, parasoles.) y de espectáculos únicos: la etapa de celo la cabra montés con las luchas entre machos que pelean con su impresionante testuz y del ciervo con su enigmática berrea.

Cierra el ciclo el atemperado y corto invierno, un remanso de paz y calma sorprendido por las crecidas bravías de ríos y arroyos, impetuosas. Y las nieves serranas y los días de lluvia invernales otorgan un clima de sosiego, tranquilidad y armonía.

### 2.3. Clima y entorno natural de la piscina

El entorno natural que rodea a la piscina puede ser calificado como fraccionado y bastante humanizado, principalmente porque se encuentra al lado del pueblo, en el camino que conduce al camping. Fruto de estas dos características, observamos un paisaje denominado en mosaico. Este calificativo hace referencia a los diferentes parches con diferentes usos que se han establecido conforme el hombre ha ido actuando en este entorno. Una forma sencilla y clara de conocer brevemente la naturaleza de esta localidad, sería dividirla en franjas más o menos homogéneas atendiendo a la precipitación y a la altitud. Estas son las dos variables



principales que condicionan la distribución de las especies de flora, y en consecuencia las de fauna. La influencia de la altitud se nota en la temperatura a medida que ascendemos. Como regla general, la temperatura disminuye 1,6° C cada 300 metros de ascensión. Otros factores que también pueden interactuar con los anteriores, y que a veces permiten la aparición de especies raras, serían la composición del suelo, la orientación, etc.

El clima se califica como mediterráneo continental, es decir, la época de sequía coincide con la de máximas precipitaciones en verano y los meses de otoño e invierno registran la mayor pluviometría y las temperaturas más bajas (-6,5 ° C media de las mínimas). Los suelos están compuestos principalmente por granito.

La temperatura media anual estaría entre 12 y 16° C, la precipitación media serían 400 mm. y llegaría hasta los 800 m.s.n.m. Las especies arbóreas que compondrían la vegetación clímax serían la encina, alcornoque, enebro de la miera, majuelo, etc.





Ilustración 7: Vista de la piscina y su vegetación

En su mayoría estas especies presentan adaptaciones fisiológicas y morfológicas para poder soportar las altas temperaturas y sequías extremas que tienen lugar en la época estival. Es interesante resaltar la presencia de especies testimoniales de épocas más cálidas en la península (Terciario) como el madroño, durillo y loro. En aquellas zonas con presencia de cursos de agua podemos encontrar alisedas y fresnedas, como se puede observar en la imagen. Acompañando al estrato arbóreo, aparece un rico matorral compuesto principalmente por jaras, cantuesos, escobas, brezos, tomillos, jacintos, etc.

2.4. Propuesta de ruta a realizar, finalizando en la piscina natural “El Risquillo” de Guisando: “La Mira y los Galayos”.

A continuación, vamos a pasar a describir una ruta accesoria que



finalizará en la piscina natural de Guisando, a través de la cual se pueden observar multitud de hermosos paisajes que pasamos a describir detalladamente.

La piscina natural de Guisando se encuentra enmarcada dentro del Parque Regional de la Sierra de Gredos, donde se encuentra el pequeño municipio de Guisando. Su relieve abrupto y montañoso es ideal para realizar cualquier tipo de actividad montañera, con innumerables excursiones y marchas de una belleza sin igual, destacando la ascensión a la Cabeza del Covacho (1566 mts), Arbillas (1595 mts) o Cervunal (2096 mts), a las que se accede, con mayor o menor dificultad dependiendo de la ruta elegida o la estación del año. Pero indudablemente la ruta más atractiva para los montañeros y personas amantes de la naturaleza es la ascensión a la Mira de 2343 mts, pasando por el incomparable Galayar y finalizando con un descenso hacia la piscina natural de “El Risquillo” la cual es de obligado paso para darse un refrescante baño a los pies de estas cumbres montañosas.

Para acceder a esta ruta, partiremos de Guisando por la ascendente carretera asfaltada, que nos permitirá contemplar este pintoresco pueblo desde lo alto, con sus bellos tejados y chimeneas. Pasaremos por el cruce del Camping y el Campamento Luis Manuel López Martínez, finalizando en la plataforma del mencionado paraje conocido como Nogal del Barranco. Excelente lugar de recreo donde existe un monumento dedicado al macho montés (*Capra pyrenaica victoriae*), con una fuente fresquísima, donde se ha acondicionado un refugio y quiosco para poder saciar la sed y el cansancio del día.



También podremos admirar el Nogal, árbol milenario que da nombre al lugar así como visitar la reconstrucción de unos antiguos chozos de cabreros donde se pone de manifiesto la vida y costumbre de la tradicional actividad ganadera, reflejada en estos elementos etnográficos. Desde aquí reanudaremos nuestra andadura por una buena trocha, dejando siempre a la izquierda el río Pelayo, que sube entre pinos y enebros, para ir dando paso al roquedo, piornos y demás vegetación alpina, pasando por las fuentes de El Llamaril, El Amanecer y Macario Blázquez, desembocando finalmente en la piscina natural de Guisando, constituida por una presa que estanca el agua del Río Pelayo dando lugar a una bella piscina.

La panorámica es encantadora, el camino se hace más zigzagueante y se va encajonando hasta cruzarse con la garganta en el sitio de La Apertura, justo en la base de las agujas. Ahora ya por el margen izquierdo, donde el camino se va haciendo más fatigoso y por los regatos de los Cuchillares, donde seguramente tengamos por compañeras a las cabras monteses, llegaremos al refugio Victory a 1950 mts y a dos horas de nuestra partida, aunque existe posibilidad de subir por la pedrera de la Apertura, pero bastante más peligroso.

En este refugio podremos reponer fuerzas, abierto con guarda en verano y fines de semana. Lo que se contempla desde la puerta es indescriptible. Enfrente Los Galayos, quien los describió como " Jardín granítico de potentes tallos y delicadas flores" no pudo estar más acertado. ¿Quién no ha soñado alguna vez con subir al Torreón, La Aguja Negra, Torre Amezua, Gran Galayo, etc.? Son una cuarentena de agujas y riscos entre los cien y trescientos metros de desnivel, con



dificultades del III al VIII grado, que hacen las delicias del escalador y el deleite del montañero. Es posiblemente la escuela de escalada más importante de Castilla, ofreciendo una escalada limpia, atlética y complaciente en verano y severa en los meses invernales, excelente para la preparación de objetivos alpinísticos más ambiciosos.

La marcha continua por pedrera arriba, con tendencia a la izquierda, siguiendo los hitos y marcas de pintura y sin coger las portillas que tenemos encima, llamadas Puerta Falsa, por no tener salida. Después de casi una hora de marcha, llegamos a una inmensa planicie, con prados llamados Los Pelaos, con su fuente, tan fría, que no aguantaremos a coger diez piedrecitas del fondo sin sacar la mano y las viejas ruinas del refugio de la Sociedad Arenas Gredos. Ya cerca está la cumbre de la Mira, donde hay una torre levantada utilizada en tiempos pasados para el telégrafo óptico, hoy vértice geodésico. Este es el lugar más propicio para imaginarnos la situación del Macizo Central, la vista es maravillosa e inalcanzable. Al sur el Valle del Tiétar, las cuerdas del Galayar y Amealito, garganta Lóbrega, embalses de Rosarito y Navalcán, los Montes de Toledo y Cáceres. Al este el Puerto del Peón, Peñón del Mediodía, Puertos de La Cabrilla y El Pico, el macizo Oriental, Sierra de Guadarrama. Al oeste la divisoria principal, El Circo de Gredos con su cumbre principal el Pico Almanzor (2596 mts), Sierra de Bejar. Al norte toda la cuenca del Tormes, La Serrota, Sierra del Zapatero.

La mañana nos ha llenado de satisfacciones y placeres, pero hay que guardar fuerzas para el descenso, a veces ocurren los accidentes por cansancio. La recompensa en dicho descenso sin duda es el disfrutar



de un placentero baño en la piscina natural de “el Risquillo”, englobada en un parque natural situado a los pies de la serranía de Guisando y constituida por el estancamiento mediante una presa de piedra, de las aguas del río Pelayo. Esto da lugar a disfrutar de agradables baños en aguas refrescantes de dicho río a la vez que asistimos a la observación del majestuoso paisaje abrupto que forman los diversos picos de la Sierra de Guisando, dentro de la Sierra de Gredos, así como la ruta que hemos seguido para acabar definitivamente en esta maravillosa piscina natural.

### 3. CONCLUSIONES:

Este trabajo nos ha permitido conocer este pequeño pueblo de la Sierra de Gredos, muy acogedor, que nos permite realizar múltiples actividades. Sus paisajes han sido nombrados por grandes autores, lo cual nos da una idea de la importancia de sus atributos de este magnífico pueblo abulense.

A nuestro juicio la Piscina Natural “El Risquillo” no está totalmente explotada, creemos que se necesita una mejora constante de las infraestructuras y los servicios públicos, evitando al mismo tiempo el deterioro del ambiente que caracteriza esta zona.

Creemos que es importante que la gente conozca todos nuestros parajes naturales nacionales, y para ello no es fácil encontrar información de forma libre, sino que hay que involucrarse de lleno y poder conocer a los expertos que conozcan todo sobre este tema, por eso agradecemos la gran ayuda que nos ha proporcionado el Ayuntamiento de Guisando, su entorno y sus gentes.



Consideramos que este lugar es idóneo para aquel que busca naturaleza y por lo tanto tranquilidad en ella, ya que su situación no es la de un destino masificado.

Este entorno natural es muy visitado durante todas las épocas del año. En verano la afluencia de público es mucho mayor, ya que familias enteras van a este paraje a disfrutar de las piscinas y a pasar allí el día completo. En cambio, en invierno las visitas se centran en paseos de amantes de la naturaleza por sus bonitos caminos y sendas.

Finalmente concluimos el trabajo con una cita del célebre premio Nobel de literatura D. Camilo José Cela:

*“Guisando es quizás el pueblecito de más bellas vistas de toda España”*

Y qué mejor situación para contemplar estas vistas, que un refrescante baño en la piscina natural “El Risquillo” de Guisando.

#### 4. REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

##### 4.1. Índice bibliográfico

[www.guisando.net](http://www.guisando.net)

[www.jcyl.es](http://www.jcyl.es)

[www.fotonazos.es](http://www.fotonazos.es)





#### 4.2. Índice de ilustraciones

Ilustración 1: Vista del pueblo desde la piscina .....	4
Ilustración 2: Panorámica de la piscina en verano.....	11
Ilustración 3: Cartel de acceso a la piscina .....	12
Ilustración 4: Vista panorámica de la piscina natural.....	13
Ilustración 5: Río Pelayo, cuyas aguas forman la piscina .....	16
Ilustración 6: Panorámica de algunas de las charcas .....	17
Ilustración 7: Vista de la piscina y su vegetación.....	20

